



Sr. Director, familia del Comandante ACD, Sr. Vice superintendente y autoridades del CBS. Sra. Súper intendenta del CBA. segundinos todos, señoras y señores:

Las diferentes épocas por la que atraviesa una institución van marcando hitos importantes en el devenir histórico de ella.

Las instituciones son la suma de las virtudes, aspiraciones y vivencias de sus miembros, cuando ingresé a la segunda hace más de cincuenta años a un hermoso y vetusto edificio encontré una generación de admirables voluntarios que tanto en sus vidas familiares, bomberiles y profesionales daban cuenta de perfiles muy notables e inspiradores. Solo por nombrar algunos, vienen a mi memoria, ya un poco débil, por el implacable paso de los años, voluntarios como Los Godoy Guardia, Los Cavada, los Alvares, personajes como Hernán Becerra, Rene Donoso César Maturana y varios más, pero entre todos ellos destacándose con un perfil propio y significativo **ALFONSO CASANOVA DIGUIERO.**

Don Alfonso, fue severo y muy estricto en los actos de servicios; pero a la vez afable y cercano en la vida de cuartel y de casino.

En un lejano 20 de diciembre de 1930 ingreso a la **SEGUNDA COMPAÑIA DE BOMBEROS ESMERALDA** quedando bajo el N°1221 de la compañía y N° 13172 en el registro general el cuerpo

Su brillante trayectoria se extendió hasta el 15 de marzo de 1969 y durante estos 39 años, su hoja de servicio es tan notable que por acuerdo de Compañía se exhibe en un cuadro en las dependencias de nuestro cuartel como ejemplo de compromiso y cumplimiento del deber voluntariamente contraído.

Repasar la vida familiar, civil y bomberil de ALFONSO CASANOVA DIHERO, es encontrarse con una historia de vida intensa, jalonada de metas alcanzadas: empresario exitoso, creador de una importante empresa, que dio trabajo a mucha gente, entre ellos, varios segundinos, un hogar con calor familiar formado por su distinguida esposa, la señora Maruja Arancibia Ponce y sus hijos Bruno, Ana María, y Carmen Gloria varios nietos algunos ya inscritos en nuestro libro azul.

Su personalidad, de líder lo llevo a desarrollar una carrera bomberil, tan brillante y fecunda que se proyectó a otros ámbitos, fundó la Primera Compañía de Bomberos de Algarrobo y presidio un Prestigioso club de

deportes, el Club Nacional, en un principio dedicado al excursionismo y que ha ido agregando diferentes deportes a sus prácticas.

Su hoja de servicio anota 2513 actos obligatorios entre 1930 y 1969 y sus asistencias 2.458 sin lugar a dudas cifras que se despojan de su frialdad, para dar paso a una sincera admiración y una noble envidia.

Tenía sobrantes que le habrían permitido seguir acumulando premios.

Permaneció en la Guardia Nocturna en diversos periodos de su vida de voluntario sumando 2 años y 6 meses en esta escuela de acción práctica de trabajo bomberil y cuna de grandes amistades.

Su presencia espiritual sigue en nuestros actos, este salón, ostenta su retrato, junto al de destacados segundinos que en su momento dieron brillo a nuestra compañía en diferentes ámbitos del quehacer nacional.

Obtuvo sucesivamente los premios de constancia del Directorio en 1935 por cinco años de servicios hasta alcanzar en 1965 el de 35 años dando cuenta de una admirable vocación de servicio.

La Compañía le otorgó en 1936 su condición de voluntario honorario, y el 19 de agosto de 1944 la medalla de oro de la Compañía.

El 11 de diciembre de 1949 recibió la su primera barra hasta culminar el 30 de abril de 1965 con la cuarta barra de la Compañía.

Fue merecedor por sus asistencias a los PREMIOS DE HONOR DE LA ESMERALDA los años: 1932-1947-1948.

La 2ª SEGUNDA GERMANIA DE VALPARAISO lo distinguió nombrándolo miembro honorario de esa Compañía, hermana de canje, el 30 de junio de 1957. Culmino esta brillante lista de Premios especiales al ser nombrado DIRECTOR HONORARIO DE CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO el 02 de noviembre de 1960.

Los puestos que ocupó en forma ascendente dan cuenta de su liderazgo y don de mando en el ámbito interno segundino y en la conducción de mando del CBS.

El en enero de 1932 fue designado maquinista de sección, de la compañía fue el comienzo de una trayectoria siempre en ascenso que culminaría con el Cargo de COMANDANTE DEL CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO.

Transcribo aquí los puestos y fechas de tan notable desempeño a nivel de la Segunda y a nivel del CBS:

Maquinista de Sección: enero de 1932

Ayudante: enero de 1933 y enero de 1934

Maquinista: desde junio de 1934 a enero de 1937

Teniente 1º: los años 1938

1939,1940,1941,1942,1943,1944.

Capitán: 1945

Tercer Comandante: desde octubre de 1952 a marzo de 1955

Segundo Comandante. desde marzo de 1955 a diciembre de 1956

Primer Comandante desde enero de 1957 a septiembre de 1960

Durante el año 1961 consejero de disciplina para ser elegido nuevamente como comandante el 1 de enero de 1962 y reelegido los años 63,64 hasta septiembre de 1965 fecha en que pasa a ser consejero de disciplina hasta el año 1969.

Su participación en Comisiones registra una cantidad sorprendente de más de 65 misiones tanto a nivel de nuestra compañía como a nivel de toda la institución.

Su presencia espiritual a la que me referí, anteriormente y que se simboliza en este cuadro, también es honrada en el salón de sesiones del CBS. Junto a los grandes voluntarios que no solo han dado brillo a sus compañías, sino que se han distinguido a nivel nacional e institucional.

Formo parte, por lo viejo, de un colectivo de nuestra institución denominado LA PEÑA DE LOS 50 donde mes a mes nos juntamos los antiguos voluntarios de las diversas compañías en una reunión social y de camaradería surgen los recuerdos y las anécdotas de tantos eventos vividos y he comprobado el respeto y admiración con que los viejos voluntarios, que trabajaron bajo las ordenes de el GRAN COMANDANTE CASANOVA, se refieren a su personalidad.

Me ha correspondido el honor de hacer este recuerdo de uno de nuestros más admirables voluntarios, tanto por mi edad, como por haber servido, malamente, bajo sus órdenes y haber compartido muchas horas de casino, ejercicios y salidas junto a él.

La sala de máquina de nuestro cuartel lleva su nombre, pienso que es el más justo de los homenajes, pues los nuevos voluntarios al tripular nuestro material mayor se sienten acompañados por quién fue el primero entre sus iguales.

Cualesquiera que sean los parajes donde hoy habita el comandante y que nos son desconocidos, pienso que estará contento porque como dije al comienzo de mi intervención las instituciones son el reflejo de quienes circunstancialmente forman parte de ellas y afortunadamente la actual generación de segundinos cada día nos sorprende por su afán de investigar la historia no solo de la segunda, sino de los bomberos en general e ir incorporando a nuestra vida institucional sus inquietudes y afanes que ,a mi juicio, le han dado un nuevo aire a nuestra querida SEGUNDA COMPAÑÍA DE BOMBEROS ESMERALDA.

La neblina de los años va borrando inexorablemente los recuerdos y es probable que no haya podido transcribir todo lo importante que fue este gran comandante, me consuela refugiarme en una sentencia de Jorge Luis Borges quién en su cuento el ALEP afirma que las cosas y los hechos viven más que los hombres. Todo lo moderno y eficiente que se aprecia hoy en día en el CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO tubo su origen en la labor visionaria de ALFONSO CASANOVA DIHERO.

Gracias.

